Contusion de la cabe-
za. &c

MSS (18)

1815.

Observador D. Sebastian Aso
Censor D. Rafael Costa

N.º 0612

24.ª observacion con su censura.

BIBLIOTECA

4 y 12 de Octubre

87-4-A= n.º 7

N. 612

BH MSS 918 (18)

En 7 de Junio de año proximo pasa-
do de 1814 fui llamado p.a ver a un
hijo del catedratico de botanica del
R.l Jardin D. Mariano Lagasca; el
qual cayo de la altura de 8 ó mas
varas de alto sobre el suelo enlosa-
do del patio de la casa.

Este niño era de 8 a 9 a.s de edad
trepó p.r una reja de un pasadizo, y
se montó en el cerco de una celo-
sia, q. hacia oficio de puerta de u
palomarcillo, y en uno de los balance-
os de la puerta se rompio el lar-
guero sobre q. estaba montado, y ~~se~~
~~preci~~ cayó precipitado al patio,
dando con su cabeza en el suelo.

En el momento del porrazo perdio el sentido; y se le socorrio con paños de agua y vinagre frios en la cabeza, y tronco del cuerpo, seguido de los de aguardiente, una sangria del brazo, y seis ventosas secas. Serian las siete de la tarde poco mas, ó menos, y dio la casualidad de que los Padres del enfermo estaban fuera, y todos los de ella no supieron nada, en cuyo entretiempo fue socorrido pr. los domesticos y algs. profesores de cirugia, que á la sazon se hallaron alli; y no fui llamado hasta las diez, y media de la noche, en que seguia el sopor, y otros sintomas de compresion. Immediatamte. mandé rapar la ca-

beza, p.e hice un prolijo examen de to-
da la superficie, y hallé un tumor
subcutaneo en la p.te lateral ~~iz-~~
Derecha
~~quierda~~ de la cabeza, q.e parecia li-
mitado p.r la linea semicircular, en
q.e se ata el musculo temporal del
volumen de una media naranja
partida p.r en medio, y en su limi-
te q.e notaba ~~p~~ una superficie irregular
dura, y q.e cedia a la compresion del
dedo, p.r q.e luego volvia a su antigua
situacion, i en su consiguiencia crei, q.e
el tumor estaba formado p.r una
gran cantidad de sangre derramada
entre el tegido celular, y la mem-
brana aponeurotica del musculo, y
q.e debajo de ella no dejaria de haver
algun derram.to del mismo liquido

sanguineo; y dudé si habria, ó no
fractura; pr. consigte. la primera in-
dicacion q. me propuse fue hacerle,
ó ponerle unas ventosas sajadas, pa.
q. [illegible] al paso q. se evacuaba la san-
gre pr. su lado, se estimulaba pr. o-
tro al enfermo, pa. q. volviese de su
letargo, juzgando, q. todos los sintomas
q. notaba en su constitucion eran hijos
de esta causa, y q. socorrida aquella
cesarian estos.

En este estado el niño ~~enfermo~~ se ha-
llaba muy soporoso, tenia vomitos
repetidos ya biliosos, ya de alimtos. no
digeridos, ya mucosos; la pupila muy
dilatada, y sin contraccion a la pre-
sencia de la luz, el miembro viril
rigido, y convulsiones graves mas ó

muy frequentes.

Mientras se le aplicaban las ventosas sajadas, y se esperaba su efecto, pedí acompañado p.ª deliberar en caso tan urgente, p.r si era necesaria la operacion del trepano, y lo fue el Dr. D. Pedro Castelló; y le dispuse tamb.n una bebida antiespasmodica, compt.ª de quatro onzas de agua de toronjil, simple, de la compuesta una onza, de liquor anodino min.l de Hoffman una drachma, y media onza de xarave de corteza de cidra; cuya bebida se le daba a cucharadas.

Luego, q. vino el Dr. Castelló, é informado de todo lo ocurrido acordamos hacer una incision en forma de V q. empezaba desde el angulo ant.r

inferior del parietal hasta la union del posterior inferior con el occipital, y desde aqui subia la incision hasta cerca de la sutura parietal, ó sea capital; p.r medio de esta incision se desaogó el tumor, saliendo una porcion de sangre derramada, y coagulada en p.te, la q.e nos apresuravamos con hilas á fin de q.e no nos impidiera el observar los daños q.e pudiera haver en el caso: en efecto nos informamos de seguro, de q.e no havia fractura total, ni subintracion; y solo se notó una fisura como de 8 lineas de longitud hacia el angulo posterior inferior del parietal, q.e dexaba sangre con abund.a, de lo q.e inferimos q.e la fractura havia llegado á la subst.a diploica del hueso, y sospechamos si habria interesado

la sirca, ó int.ª; en cuyo caso precisa-
m.te habria de haver un derram.to entre
la boveda del craneo, el qual pro-
duciria la compresion, y se tendria
todos los sintomas propios de ella: Sin
embargo me parecio oportuno dejar
la herida abierta, y unicam.te defendi-
da al aire p.r mas planchuelas in-
formes, y flojas, y poner encima y
entoda la cabeza un gorro de tafe-
tan, antes de pasar á la opera-
cion del trepano, sino huvieran cedido
los sintomas anunciados.

Asi se dejo el enfermo toda la
noche, y p.r la madrugada levante
el aposito, y vi con el mayor placer,
q.e no salia sangre de la fisura, q.e
gran parte del tumor sanguineo
havia desaparecido, q.e la pupila da-
ba

Kriales de irritabilidad, q.e niño
niño daba tamb.n alg.a otra de sen-
sibilidad: la herida se presentó en
un estado de ~~mas~~ simplicidad, pues car-
nes de un color rosaceo, q.e ~~[illegible]~~ solo el
colgaxo cutaneo se havia retrahido, y
el niño ^estaba^ ~~[illegible]~~: en tan feliz aque-
ro insistí en q.e siguiera la cantarida
a la cabeza, se le pusieran sinapis-
mos ambulantes hasta el punto
de estimular; y q.e se le diese un ag.a
emetizada a cucharadas compuesta
de un grano de tartaro emetico en ℥j
de agua de hierbabuena.

Seguian en este dia, 2.o de su en-
fermedad, los sintomas epilepticos, p.o
menos fuertes, el niño chillaba, y
estaba en un continuo movim.to en

algun delirio.

En los dias 3º. y 4º. no huvo aum.to señalado de sintomas, solo las convul-siones eran mas frequentes; p.r lo q. se le dispuso un grano de opio con do de alcanfor quatro veces al dia. Se le curo el vegigatorio de la cabeza y se le pusieron nuevos en la nuca, y detras de las orejas.

Desde el 4º. dia hasta el 8º. no huvo novedad particular, los sinto-mas fueron diminuyendo insensible-m.te; y solo las vias orinarias esta-ban afectadas con motivo de la repe-ticion de vegigatorios; p.r lo q. se le dispuso un semicupio templado. q. debia durar de 5 á 6 minutos.

En el dia 9º. hizo una deposicion fecal natural, y regular: repetian

los mismos síntomas de compresion de la masa cerebral, y el enfermo se llevaba la mano a la cabeza al lugar de la herida. Se suspendió el opio, y se le daba el cocimiento con el estracto de quina dimelto en vino en la cantidad de seis granos de aquel, y dos escrupulos de este al dia.

El dia 10, el sopor se habia disminuido algo, pᵒ. los demas sintomas seguian, el enfermo empezó a llorar, á quejarse rascar continuamᵗᵉ, y á estar sumamᵗᵉ. inquieto.

El dia 11 siguieron los mismos sintomas, se hiso algᵃ. q. otra deposicion ventral regular.

En el dia 12 se notó mucho alivio en el sopor, pᵒ. los sintomas eran los mismos, y se le auxiliaba

el movim.to de vientre en una drama

diariam.te tant.o

Los dias 13, 14, y 15, 16, y 17 fueron

los mismos los sintomas, aunq.e varia-

ban algo en su intension, y como cons-

tantem.te se aumentaban, q.do el vien-

tre estaba perezoso, se favorecia su

movim.to con alg.a lavativa de agua

de manzanilla, miel, y aceite; y

se le repitio 2.o gorro de cantaridas.

A los 18 dias de la enfermedad em-

pezaron a disminuir sensiblem.te

los sintomas de compresion, el sopor,

y el vientre se le movio naturalm.te;

y este alivio siguio el dia 19.

El dia 20 seguia el alivio, y

se curó p.r prim.a vez la ulcera, hi-

ja de la incision informe q.e se

le hizo, p.r otro curandero: y se

halló en su estado simple. A esa

curacion se siguió cesq.n dias despues del niño, q. disminuyó á las 5 ó 6 horas; se le suspendio todo el plan de remedios q. tenia; y se le substituyó la dentura orgánica, alimentos de buena digestion, p.o en corta cantidad, siguiendo con los sinapismos ambulantes, seg.n la necesidad de estimular mas, ó menos.

El dia 21 de su enfermedad seguian todos los sintomas con alivio: empezó á orinar mucho, la orina de buen color, p.o un nubecula, sin sedim.to particular.

El 22, y 23 seguia el alivio, y la cabeza particularm.te se iba despejando; p.o ~~no~~ sin hablar.

En el 24 no havia novedad en contrario, ni en el 25, cuyo dia empezó á balbucir con mucho tra-

baxo, y poco.

Los dias 26, 27, 28, y 29 todos los sintomas iban diminuyendo sensiblem.te; p.o el sistema nervioso estaba mui debilitado, p.r lo q.e se le dispuso un baño frio p.r al dos minutos; sig.do en lo demas la tint.a seguida, y alg.n otro sinapismo.

En el dia 30, ya no se conocian, ó dexaban ver los sintomas de compresion; el habla se le iba desbilitando cada vez mas: la noche la ~~los~~ pasó con sueño.

Desde este dia hasta el 35 ~~cada~~ ~~dia~~ se notó, mas el alivio ~~el alivio~~ en todas las funciones, habló con claridad, y frequencia p.o poco acorde: el sistema nervioso, y musculoso se iba fortaleciendo a proporcion con los baños frios.

Desde el dia 36 el enfermo siguió con alivio sensible en sus funciones, se empezó á levantarse, y nada se notaba en contrario de su feliz curacion; El dia 43 se le curaron pr. 2a. vez las ulceras, y solo se notaban algo fungosas, pr. lo q. se las aplicó una mezcla de los polvos de quina, alumbre, y rosas, como menos absorventes del exceso de humedad.

Desde aqui en adelante el niño se fue restableciendo, las ulceras se curaron con lentitud, v.[illegible] muy pocas veces, de modo q. en 120 dias poco mas ó menos se le curarian 6 ó 8 veces; sin q. se hubiese presentado sintoma, q. obligase á mudar su curacion. Y aunq. las

duracion de ellas pudiera, y era im-
pertinente, las costaria todo el tpō po-
sible. y aq.e q. obrasen como en asi-
mentarse en aquella pte en el fu-
e q. hiciese una continua accion del
sistema absorvente, pr. si en lo interior
de la cavidad del craneo pudiera
haver havido alg.n derram.to; ó bi
xp.n otro, ó p.a q. la naturaleza suave
[illegible] desaojo hasta q. las funcio-
nes animales se establecieran en un
estado perfecto de salud.

Hasta este tpō el niño fue tratd.
la tint.a de quina, empezó á hacer
ejercicio hasta q. pr. fines de Nov.e,
ó Dic.e ultimo quedó enteram.te
libre de todos los sintomas morbosos,
y reliquias propias de una conti-

[illegible]

grande en la cabeza, y en la q. me parece estar interesado el sistema cerebral.

Si el tiempo me lo permitiria, y p.r otra parte no esperára, q. el sabio censor de esta observacion hi-ciere reflexiones utiles a los dicipulos en la teorica, y practica de la cirugia, apoyadas en las solidas bases del arte de curar, q. se enseñan en esa escuela, a la q. ~~te~~ soy deudor de mis cortos conocim.tos medicos; me huviera estendido á hacer algunas observacion.s, cuya consequencia seria q. el mejor cirujano es el q. sabe mas Medicina, y q. el mejor Medico no debe ignorar la cirugia.

Mad.d Octubre 5 de 1815.

Sebastian Aso

87-4-A = nº 7 + Nº 613

Estracto de la observacion leida por D.n Sebastian Aso Travieso en la ultima sesion literaria de esta Junta.

Visitò este Profesor à las 10½ de la noche del dia 7 de Julio proximo pasado en la casa de D.n Mariano Lagasca à un hijo de este Catedratico de Botanica de edad de unos 8 à 9 años que habiendose caido de unas ocho varas de alto diò de cabeza en el suelo. A la sazon se le habia socorrido con una sangria del brazo, con fomentos de agua y vinagre frios primero y despues con los de aguardiente, y con ventosas secas; pero sin alivio pues continuaba el sopor consecuencia proxima del golpe con dilatacion de pupilas inexcitables p.r la luz, vomitos ya biliosos, ya mocosos, ya de alimentos indigestos; rigidez de pesc.; y convulsiones generales intermitentes. Sintomas de compresion q.e obligaron à un examen

proliço de la parte ofendida que era la ~~parte~~ lateral derecha de la cabeza para asegurarse de si los expresados fenomenos morbosos procedian de derrame dentro del casco, de fractura, ò del tumor como media naranja que aparecia en el lugar del golpe en la region del musculo temporal ~~en~~ cuyo extremo semicircular le limitaba por una superficie irregular q. aunque su dureza era elastica. Parecio que habia sangre derramada entre la cutis y la membrana aponevrotica de este musculo se recelò q. debaxo de esta membrana la habia tambien, y se quedò en la duda de si ò no habia fractura. Para ocurrir à estos derrames à que se atribuyeron los transtornos de la generalidad se tuvo por conveniente aplicar ventosas sajadas rapando antes el sitio del tumor, y administrar à cucharadas una bebida antiespasmodica compuesta de quatro onzas de agua de torongil simple de una onza de la compuesta,

de una dragma del licor anodino mi-
neral de Hoffman y de media onza del
xarave de cortera de cidra.

Interin esto se executaba fue
llamado D.n Pedro Castello con cuyo acuerdo
se hizo una incision en forma de V del
angulo anterior inferior del parietal has-
ta el posterior inferior y desde este pun-
to hasta cerca de la union de este hueso
con su compañero. Salio y en parte coa-
gulada la sangre derramada, y descubier-
ta y limpia la porcion correspondiente
de hueso se echo de ver q. no estaba frac-
turado ni hundido y que solamente ha-
bia una fisura de unas ocho lineas ha-
cia ~~del~~ angulo posterior inferior q. ve-
nia sangre en abundancia. Era demasiado
el fluxo para dudar de que proviedia
à lo menos de la substancia diploica si
es que no era desague de un derrame
dentro del craneo que pudiese exigir la
reparacion, por esto se contentaron con de-
fender la herida mediante planchuelas

informes al paso que se propusieron aguardar el efecto de un parche de cantaridas que se aplicó al resto del casco.

Se levantaron las planchuelas en la madrugada inmediata y se observó que la herida no daba sangre que su color era rosaceo, que el hueso estaba enjuto y que habia desaparecido gran parte del tumor quedando retraido el colgajo. Daba ademas el niño muestras de sensibilidad y sus pupilas de irritabilidad.

Cubierta de nuevo la herida se dispuso que se aplicaran sinapismos ambulantes y se administró una agua ligeramente emetizada a cucharadas.

En este 2.º dia de mal eran menos fuertes los movimientos convulsivos como epilepticos y el niño que estaba inquieto y algo delirante chillaba.

En el dia 3.º y 4.º eran mas frecuentes las convulsiones; se ordenó un grano de opio con dos de alcanfor por dosis cuatro veces al dia se le curó la

cantárida y se aplicó una en la nuca y dos detrás de las orejas.

Del día 4.º al 8.º se fueron disminuyendo insensiblemente los síntomas notándose de nuevo que las vías urinarias se habían afectado por las cantáridas. Se recetó un semicupio templado de cinco á seis minutos.

En el día 9 continuaban los síntomas de compresion del cerebro[†] pero como el niño llevase la mano á la herida se desistió del opio sustituyendo una solucion de seis granos de alcanfor y de dos escrúpulos de extracto de quina en vino para varias tomas cada 24 horas.

[†] no obstante una deposicion fecal regular

En el día 10 era menor el sopor, y el niño mas inquieto empezó á llorar y á quererse rascar de contínuo.

En el día 11 huvo algunas deposiciones regulares.

En el dia 12 era mucho menor el sopor, y los demas sintomas seguian en el mismo estado aumentandose ultimamente unicamente quando el vientre estaba peresoso. Con este motivo se hizo uso del cremor de tartaro, de lavativas de infusion de manzanilla aceite y miel y se repitio el golpe de cantaridas.

A los 18 dias cedieron sensiblemente el sopor y demas sintomas de compresion

En el dia 20 por oler la ulcera se levanto el aposito y se hallo simple. El niño estuvo desasosegado cinco ó seis horas. Se suspendio la tintura de quina á todos los demas medicamentos á excepcion de los sinapismos que se fueron aplicando segun la necesidad de estimular. Se permitieron bien q. en corta cantidad alimentos de facil digestion.

En los dias 22 y 23 se fue despejando la cabeza pero sin habla

En el dia 25 se empezo á explicar el niño aunque balbuciente, poco, y con

mucho trabajo

No obstante la sensible mengua de sintomas era tan grande la debilidad del sistema nervioso que fue preciso apelar á un baño frio general en el dia 29.

En el dia 30 no aparecia sintoma alguno de compresion y el enfermito ya menos balbuciente pasó la noche en un sueño.

En el dia 35 seguian los baños frios el habla aunque poco acorde era mas frecuente y clara, al tenor de esta funcion se observaban mejoradas las demas, y se iban fortaleciendo los sistemas nervioso y muscular.

Al dia siguiente se levantó el niño de la cama.

En el dia 43 se curó la ulcera por segunda vez, y por estar algo fungosa se espolvoreó con una mezcla de quina alumbre y rosas.

En 120 dias que duró la ulcera solamente se curó seis u ocho veces ya porque no hubo novedad que obligara á mas ya porque si habia derrame dentro del craneo ~~no solo~~ convenia entretener la ulcera no solo para desagüe de aquel sino tambien para que por su continuo estimulo se excitara al sistema absorvente á chupar lo derramado en caso de estar interceptado el paso hacia la ulcera.

Concluye el Observador diciendo que si el tiempo le hubiera permitido reflexionar habria venido á deducir que el mejor Cirujano es el que sabe mas medicina y que el mejor medico no debe ignorar la Cirugia.

(Dictamen.)

Los mismos efectos pueden resultar de los estremecimientos, sacu-

dimientos, y contusiones q. de las co-
mociones q. sufren el cerebro u otra
entraña por manera q. sin haber humores in-
filtrados ni derramados quedan los
organos afectos absolutam.te inutiles
ya por muerte ya por paralisis ò
tardan poco ò mucho en razon de
la violencia de la impresion à ha-
bilitarse para el desempeño de sus
funciones conveniente quando no
necessaria para sostener à los de-
mas en la comunion por la q. nues-
tras partes se sostienen. Continuamos si sien-
do si la que perece ò queda tem-
poral ò perpetuamente con la sola
facultad de aprovechar sin reciproci-
dad los socorros que mandan las ~~de~~
restantes para su reparacion ~~pero~~
no tienen por su destino una influen-
cia indispensable ò sin la qual no

pueden las otras continuar viviendo pues al lo contrario sucede sin arbi-trio alguno la muerte q. aveces es repentina porque la impresion de los agentes contundentes, comoventes, &c es tal que priva momentaneamente á un organo de precisa influencia de prestarla à los demas.

Esta aunque escasa y aveces imperceptible alcanza para evitar la muerte como que parece q. los enfermos resucitan de la aparente con que se presentaron, apenas los entendidos organos se rehacen de modo q. pueda hacerse perceptible su correspondencia con los ~~demas~~ la generalidad. ~~Si segun~~

Si pues segun fuere la violencia de un golpe en el craneo ha de quedar mas ó menos postrada la entraña cerebral q. es de las de precisa in-

fluencia sobrevendrán ^aunque no haya derrame fenomenos morbosos en la constitucion toda q̃ tardarán tanto en desaparecer cuanto tarde el cerebro en exigirse y por unos grados que no nos dexarán duda de los de incremento de reaccion de esta viscera asi como en el tiempo del padecer la cantidad y calidad de mal poniendonos en estado en infinitas ocasiones de conocer los motivos de que penden, si será asequible la curacion y por que medios.

La aplicacion de estos principios y de otros muchos que se deben tener presente al caso actual exige un escrito larguisimo que ni permite la brevedad del tiempo ni es propio de este lugar en que solamente se trata de recordar á los discipulos algo de lo precioso que sobre heridas de cabeza se les ha explicado en la catedra de afectos externos y operaciones

aunque me ceñire á discurrir breve-
mente acerca de las particularidades
mas importantes del asunto dexando
á mis sabios compañeros la ilustra-
cion del todo de él.

El mal fue tan grande que el
niño no tuvo conocimiento de si en
muchos dias y se puede decir que
hasta los 35 dias no hubo ni un me-
diano restablecimiento del orden de
las funciones. Prueba nada equivo-
ca de que fue grande la postracion
del cerebro y como correspondia ha-
biendose caido el niño desde muy
alto. adviertase en confirmacion de
esto y de ~~que la influencia~~ quan es-
casa era la influencia del cerebro ó
nerviosa hacia el resto de la consti-
tucion 1º. que hasta el dia 2º. de mal
no tuvo reaccion bastante para fa-
cilitar el movimiento involuntario y
puramente automatico con que aun
muy privados llevan en breve los enfermos su
mano al sitio del golpe: 2º. que duraron

muchos dias los movimientos epilepticos que en tales circunstancias suplen por la poca energia del cerebro quando nada le pincha: 3º. en la dificultad de hablar.

Sin embargo el niño habló desde el principio del mal, y esto nos manifiesta que el cerebro no estaba igualmente abatido en toda su extension pudiendo por tanto auxiliar mas á aquellos organos en quienes influian directamente los puntos de esta entraña menos abatidos.

Sucede efectivamente ~~porque~~ si es obliqua la direccion del golpe observandose que si es transversal respecto á la superficie del casco no hay aveces sintoma alguno de conmocion. Dos niños se cayeron ~~el uno~~ á la calle el uno de un quarto tercero en la de Atocha y el otro de uno principal en la plazuela de S. Ildefonso ambos sobrevivieron habiendo tenido el primero pequeños señales de conmocion y ninguna el segundo. Les favorecio ciertamente

la poca resistencia de sus huesos, pero no era suficiente este estado para que evitar un resultado infausto.

Bastando lo expuesto para comprender que pudo explicarse tan gran mal sin derrame es licito dudar con el Observador si le hubo y mayormente atendiendo á que aun suponiendo rota la lamina vitrea ni era acomoda la fisura para su desague ni este se habria verificado enteramente en el corto tiempo en que se tardó en curar la herida por primera vez.

Y suponiendo q. hubiese habido derrame de sangre dentro del craneo; habria sido necesario trepanar al instante? Mucho se debe esperar como esperó el Observador de la potestad absorvente sumamente vigorosa en la tierna edad. Me persuado á q. la felicidad del niño estuvo en la indicada prudente cachaza, q. hasta

para adultos puede tener su lugar. He
visto un caso en que se absorvio entera-
mente un derrame de sangre conse-
cuente á una fractura q. corria por
la base del craneo desde una grande
ala del esfenoides á la otra en un su-
geto de quien se llevó un brazo una
bala de cañon.

Por ultimo paremos un momento
la atencion en el resultado del opio y
de los baños de agua fria que se pres-
cribieron á nuestro niño. El opio q.
parecia contraindicado puso corriente
la simpatia q. determina la aplicacion
de la mano del enfermo al lugar lasti-
mado de su cabeza; luego era preciso
quitar ó disminuir un espasmo q.
la ~~circulacion~~ interceptaba. Los baños
de agua fria eran un medio muy arries-
gado pero eran arreglados á indicacion
y lo acreditó el exito.

Que cirujano pues podria ha-
ber obrado asi ni q. Medico pues go-

dia contribuir dignamente? Debemos
convenir con el observador en que
ninguno será buen Cirujano ni si no
es al mismo tiempo buen Medico.

Madrid 12 de octubre de 1815.

Rafael Costa

BIBLIOTECA ✦ COLEGIO ... CARLOS